

Deuteronomio 8

1 ¶ Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. 2 Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. 3 Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. 4 Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. 5 Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga. 6 Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole. 7 Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; 8 tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; 9 tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.

10 ¶ Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado. 11 Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; 12 no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, 13 y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14 y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; 15 que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; 16 que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; 17 y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. 18 Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. 19 Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. 20 Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios.

Propósitos de las Pruebas (2/2016)

1. El secreto de una vida feliz, bendiciones multiplicadas y victorias prometidas: “Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno”
 - Cuidaréis – vigilar y estar de guardia como un atalaya. No somos cuidadosos dando excusas por nuestra obediencia a medias, y nos preguntamos porque no disfrutamos de poder para la santidad y las bendiciones del Señor. No es suficiente obedecer lo que nos guste o en parte. No es suficiente “saber”... hay que “poner por obra” y obedecer “T ODO mandamiento”. Para ellos es la promesa.
 - Nota las 3-4 promesas
2. No olvidar de los resultados del pecado en el pasado... o de las lecciones de las pruebas.
 - Propósito #1 – Aflige para “probarte para saber si habías de guardar sus mandamientos. Algunos solo aprenden con aflicción. Además la aflicción prueba si somos sinceros en seguir a Dios y confiar en El, o si solo le seguiremos en tiempos buenos y fáciles.
 - Sal 119:67 Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra.
 - Sal 119:71 Bueno me es haber sido humillado, Para que aprenda tus estatutos.
3. Aprende a confiar en DIOS para su pan, no en sus propias fuerzas. Preferir hambre antes de la desobediencia (como Cristo en el desierto). Creer que la Palabra es más necesaria que la comida misma, pues el Padre proveerá lo necesario a sus hijos que siguen Su Palabra.
- 4-9. Dios ofrece bendiciones tanto como castigos para motivarnos a obedecerle con temor (v. 6 = respeto y reverencia con amor). El da pan celestial y agua de rocas para mostrar su poder para bendecir... pero da castigos en amor para mostrar el contrario también. (v. 5)
- 10-18. Las pruebas que no podemos vencer nos muestra nuestra dependencia de Dios para no enorgullecernos (v. 14, 17) o presumimos de nuestra fuerza propia aparte de Dios.
- 19-20. La pruebas que nos acercan a Dios nos alejan de confiar en otros dioses (negocios, políticos, etc.) para resolver problemas aunque los incrédulos confían en esas cosas.